

José Remesal Rodríguez (ed.), *Colonia Ulpia Traiana (Xanten) y el Mediterráneo. El comercio de los alimentos* (=Col·lecció Instrumenta 63. Union Académique Internationale, Corpus International des timbres amphoriques 26), Barcelona, Universitat de Barcelona, 2018, 513 pp. [ISBN: 978-84-9168-197-7].

El lector está ante otra publicación de la colección Instrumenta, publicada por la Universidad de Barcelona bajo los auspicios de la Real Academia de Historia y el CEIPAC, dirigido por el Prof. José Remesal Rodríguez. Este volumen –realizado como parte de una investigación financiada por el European Research Council under the European Union’s Seventh Framework Programme (FP7/2007–2013; ERC Grant Agreement no ERC-2013-ADG340828)– se dedica a temas básicos relacionados con la investigación de ánforas en *Colonia Ulpia Traiana* (Xanten, Alemania): los hallazgos de ánforas locales e importadas, el comercio de productos alimenticios, la importación de aceite en ánforas béticas, el origen de éstas, la epigrafía y los datos cuantitativos sobre la importación de bienes de consumo en *Germania*.

El prólogo y la introducción son obra de J. Remesal, la metodología y los datos cuantitativos de las ánforas están elaboradas por C. Carreras Montfort y P. De Soto; por su parte, las ánforas orientales halladas en Xanten son estudiadas por D. J. Martín-Arroyo Sánchez. D. M. Corredor y J. Molina Vidal desarrollan el tema de ánforas y bienes importados desde Italia, P. Marimon Ribas y S. Calzada Baños investigan las ánforas gálicas para el vino, mientras que sus imitaciones son presentadas por el primero de los dos. J. Pérez González analiza las ánforas importadas de Lipari, mientras que C. Carreras Montfort, A. Gutiérrez, A. Álvarez y A. Doménech desarrollan conjuntamente el estudio de la producción de ánforas germánicas. También se han hallado en Xanten ánforas norteafricanas, en este caso analizadas por V. Revilla. Las producciones del valle del Guadalquivir son presentadas por C. Carreras Montfort. Los especialistas en la producción de salazones, L. Lagóstena Barrios y V. Revilla Calvo, describen las importaciones de productos pesqueros en Xanten. J. Remesal dedica un trabajo al estudio de las ánforas de aceite y, junto con J. Pérez González, elabora un estudio sobre grafitos en ánforas de Xanten. Las conclusiones son también suyas. Cada uno de los estudios temáticos cuenta con una bibliografía que, junto con los dibujos de ánforas, planos, gráficos, tablas, catálogos de sellos y grafitos, demuestra el significado de este trabajo realizado bajo la subvención europea. Se han analizado más de 18.000 fragmentos de ánforas, procedentes de diversas excavaciones y con un peso de más de 8.000 kg, valores importantes para la fiabilidad de las especificaciones estadísticas y la corrección de la inferencia sobre el tamaño y la importancia del comercio antiguo en Xanten.

La mayor parte de los autores de los capítulos son conocidos por las publicaciones de la colección Instrumenta, otros han publicado sus primeros trabajos sobre comercio antiguo y producción de ánforas en las universidades de Cádiz y Alicante y han pasado a la historia de la investigación de la economía antigua. Algunos

son colaboradores permanentes del Prof. Remesal, con quien han trabajado en el Monte Testaccio y en la base de datos de epigrafía anfórica editada por CEIPAC. Esta monumental base de datos, actualizada constantemente, sirve a los investigadores para el estudio de las ánforas de Xanten y su aparato epigráfico (pp. 305-383) y permite conocer el origen de los sellos en las ánforas Dr. 20 en *Germania Superior* e *Inferior*, según los *conventus* de procedencia (pp. 385-419). El mapa de sitios de producción de ánforas según los sellos que se encuentran en Xanten (p. 395, fig. 7b) es particularmente importante: muestra que 48 talleres del valle del *Baetis* enviaron sus productos a esta colonia. Otros diagramas de este capítulo presentan datos cuantitativos de la exportación bética a Germania y una comparación con sellos en ánforas de aceite hallados en varias localidades en esta provincia (pp. 388-389, figs. 4a-c; pp. 398-402, figs. 9a-c.1-3).

En el estudio aquí reseñado, J. Remesal incide en la hipótesis, ya propuesta por él en 1986, sobre el uso de la ruta atlántica para el comercio entre el Mediterráneo y el norte de Europa. El transporte por vía marítima, en este caso entre Cádiz y la desembocadura del Rin, siempre fue más rentable, pues el trayecto no duraba más de un mes (p. 465, n. 1). J. Remesal observa las similitudes de los sellos en Germania y Britania en contraste con los del valle del Ródano. La siguiente hipótesis del autor es la suposición de que el transporte de víveres para el ejército, dentro de Germania, pudo ser realizado por los mismos soldados. Utilizando el análisis de textos de Tácito, indica la *insula batavorum* como lugar de transbordo de las embarcaciones atlánticas a las fluviales (p. 466); del mismo modo, afirma que, desde el reinado de Vespasiano, Hispania y Galia fueron los principales abastecedores de las provincias de Europa nordoccidental y las nuevas ubicaciones del *limes* romano hasta mediados del siglo III d.C. Señala, igualmente, la necesidad de estudiar el material de Tréveris para la fase final del Imperio romano de Occidente.

La investigación sobre las miles de ánforas halladas en las 337 campañas arqueológicas llevadas a cabo hasta el siglo XX en Xanten ha requerido el desarrollo de una metodología que, en este volumen, presentan C. Carreras Montfort y P. de Soto (pp. 24-57). Los autores señalan que existe una falta de estandarización de la investigación sobre fragmentos de ánforas y que estos pueden tener un significado para la datación del área estudiada. Señalan un pequeño número de ánforas norteafricanas en el periodo comprendido entre los siglos I y III d.C. Del mismo modo, en los mapas presentan la distribución de las ánforas de Xanten en relación con otras áreas de Europa Occidental (pp. 50-53). En el estudio sobre ánforas orientales en Xanten, D. J. Martín-Arroyo Sánchez muestra el predominio de la importación de vino de Creta, principalmente en el siglo I d.C. Las ánforas orientales conforman el 6,82% de todas las analizadas en Xanten. La imagen de las importaciones desde Italia es diferente: en el estudio de las ánforas de esta procedencia D. M. Corredor y J. Molina Vidal (pp. 79-98) notan cambios en la producción de vino itálico importado a Xanten durante el siglo I d.C.; en esta ciudad, las importaciones de Campania están confirmadas y representan un poco más del 1% del total, mientras que las ánforas para vino galo son veinte veces más numerosas. El tema relativo a las ánforas gálicas para vino es desarrollado por P. Marimon Ribas y S. Calzada Baños (pp. 99-115), quienes presentan los tipos G. 1-5 y Dr. 2-4 gálico descubiertos en Xanten (p. 108). Este tema está relacionado con el interesante estudio realizado por P. Marimon Ribas, dedicado a las imitaciones de ánforas gálicas en Xanten (pp. 117-133), que incluyen Haltern 70 *similis* o

Augst 21 (similar a Dr. 17) y Dr. 9 y 10 *similis*. Las ánforas de Fréjus-Lorenzberg también están presentes en los siglos I-II d.C., como otras imitaciones gálicas de ánforas béticas.

Es interesante el caso del alumbre de Lipari, cuya presencia es confirmada en Xanten por la aparición de las ánforas Richborough 527, estudiadas por J. Pérez González (pp. 135-142). Solo hay 45 fragmentos de estas ánforas, pero son prueba de una importación muy lejana (p. 145). El autor trata sobre la extracción de alumbre y su distribución. C. Carreras Montfort, A. Gutiérrez, A. Álvarez y A. Doménech presentan un mapa de las imitaciones de Dr. 20 *similis* (pp. 143-169). Como puede verse en la especificación cuantitativa (p. 144, fig. 2), las ánforas de producción germánica son casi tantas como las ánforas importadas de Bética. Los autores están de acuerdo con la hipótesis de que las Dr. 20 *similis* fueron utilizadas para contener cerveza. Presentan las ánforas Niederbieber 74/75, Niederbieber 68, forma Stuart 132-B y Niederbieber 67, que probablemente fueron utilizadas para vino o cerveza. Las ánforas de Xanten están designadas como del Grupo I al IV y en su mayoría provienen de los siglos I y II d.C.

Las ánforas norteafricanas en Xanten son escasas, extremo confirmado por V. Revilla Calvo en su artículo (pp. 171-179). Se constatan las ánforas Africana 2A Grande, Africana 2C Grande y Dr. 30, importaciones que aparecieron en Xanten en los siglos II y III d.C. y que el autor compara con las importaciones norteafricanas encontradas en Lyon. V. Revilla Calvo desarrolla, también, el tema de la dinámica de la importación de vino a Xanten desde *Hispania Citerior* (pp. 181-209); presenta la historia de la elaboración del vino y la producción de envases en esta área desde el último cuarto del siglo II a.C., muestra la ubicación de los talleres de producción (p. 187, fig. 1) en la misma –desde *Emporiae* hasta *Dertosa*– y trata el tema de la imitación de ánforas itálicas Dr. 1, Dr. 2-4, Gauloise 4, de formas béticas de L'Almadrava y las producciones propias de ánforas layetanas y Oberaden 74. Destaca, igualmente, los cambios en las exportaciones de la Península Ibérica al *Limes Germanicus* registrados desde el reinado de Augusto, observando que, desde las primeras décadas del siglo I d.C., la Galia Narbonense se convierte en la principal proveedora de vino para Germania.

C. Carreras Montfort dedica su trabajo a la importación de ánforas desde el valle del Guadalquivir a Xanten (pp. 211-238). Recuerda que no solo Dr. 20, sino también Dr. 2-4, Dr. 7-11, Dr. 28, Haltern 70 y Verulamium 1908 (variante de Haltern 70) provienen de esta parte de Bética. Por cierto, discute la evolución de las ánforas Haltern 70 en relación con las Dr. 20, las regiones de producción de las primeras en Bética y las producciones detalladas del valle del *Baetis* (p. 211, fig. 8; p. 222, fig. 9; p. 223, fig. 10). Llama la atención sobre la distribución de las ánforas Dr. 2-4 a lo largo de la ruta del Atlántico y menciona sus hallazgos en el levante hispano. Cabe señalar que la Haltern 70 está presente en el *limes* en los contextos del periodo augusteo. C. Carreras Montfort localiza la aparición de Haltern 70 en 188 yacimientos arqueológicos en Europa (p. 22, fig. 13). Estas ánforas llegaron a las áreas del norte de Europa junto con otros productos béticos a lo largo de la ruta del Atlántico, aunque recordamos su distribución en la Galia y a través del Estrecho de Bonifacio en Italia.

L. G. Lagóstena Barrios y V. Revilla Calvo se encargan de la importación de salazones desde la costa de la Bética a Xanten (pp. 239-274). Las salazones fueron importadas principalmente en ánforas Dr. 7-11 y Beltrán II. Los autores presentan no

solo la tipología y cronología de las ánforas, sino también la geografía de los lugares de producción y la importancia de la economía de la Bética. Señalan la influencia de los recién llegados de Italia en el desarrollo de la industria pesquero-conservera de la época republicana y la larga tradición que se remonta al siglo V a.C. Presentan una tabla de ubicaciones de salinas y saladeros en la costa de Bética e indican la pervivencia de algunos de ellos hasta el día de hoy (p. 242, tabla 1). En el mapa señalan las salinas de Andalucía (p. 243, fig. 1) y prestan atención a la vinculación espacial y productiva entre *salinae maritimae* y *cetariae*, principalmente asociadas con la costa atlántica y Gibraltar. Caracterizan la industria altoimperial pesquero-conservera como urbana y suburbana, vinculada con ciudades costeras y puertos. Anotan la variedad formal de las producciones anfóricas coetáneas que caracteriza las *figlinae* rurales. Como ejemplos dan las ánforas Dr. 28 gaditanas o malacitanas o de Beltrán II B gaditanas u onubenses. Los autores se ocupan de la identificación formal y la descripción tipológica de las ánforas de salazones béticas halladas de Xanten y estas son Dr. 7-11, Beltrán IIA y IIB, Pompeya VII (forma Beltrán II del período flavio) y Dr. 12.

La investigación sobre las ánforas de Xanten es muy importante para evaluar la situación del abastecimiento de la colonia en productos alimenticios. Señala las direcciones de los contactos comerciales y su intensidad y, al mismo tiempo, permite evaluar la situación económica y la producción de las costas de la Bética durante el Alto Imperio. Este es un trabajo muy significativo que forma parte de la historia de la investigación sobre la economía antigua. Como J. Remesal escribe (p. 13), en esta monografía se presenta una nueva práctica de investigación sobre ánforas sobre la cual se puede concluir que la supervivencia del *Limes Germanicus* dependía del suministro al ejército recibido de otras provincias, a veces muy distantes. Los resultados de la investigación sobre las relaciones entre las provincias romanas constituyen una nueva perspectiva para los estudios de la historia antigua.

Iwona Modrzewska-Pianetti  
Instituto de Arqueología, Universidad de Varsovia  
iwonamodrzewska@poczta.onet.pl